

GARROTE VIL

Diego Ortega Fernández de Córdoba

Image not found.

Capítulo 1

Hace mucho tiempo vivía un famélico chaval , cuya historia debe ser rememorada. Enterrada por el tiempo la desenterré cual pirata su tesoro y hoy la haré pública . Solo abran bien sus ojos mientras les relato esta historia y luego sean ustedes jueces y opinen sobre tal tema que siempre estará a la hora del día.

Iván era un escuálido y joven muchacho de maneras refinadas y sonrisa embriagadora la cual entrelazaba siempre con una mueca de tristeza ,ya que en su vida nunca cupo sitio para la felicidad . Su nacimiento en si ya fue en error , producto de una violación cometida sobre una pobre y frágil muchacha de 16 años, que vio con su nacimiento como su inocencia volaba cual pájaro libre sin rumbo fijo . Pero no solo su inocencia se vio mancillada , Lucía era hija de unos pobres campesinos de férreo carácter religioso que no supieron afrontar tal deshonra cometida sobre la niña de sus ojos. Tal fue el impacto, que de forma sincronizada sus padres dieron un brinco que sería lo último que harían en sus arduas vidas . Ante tales sucesos a Lucía no le quedo otra que abandonar sus estudios para dedicarse al cuidado de su hijo, y así fue como la medicina se perdió lo que podría haber sido una de las mejores doctoras en años, pero ya saben mis queridos lectores que la ruleta del destino juega con gran avidez y jamás sabemos de que lado puede llegar a caer la bola .

Los días fueron pasando y con ellos mi querido Iván iba creciendo haciéndose un chaval robusto y con salud a prueba de hierro , aunque a él le pareciera que su corazón estaba a punto de dejar de latir a cada instante y es que por mucho que lo intentó, su madre jamás pudo quererle como hubiera querido, y es que ella no podía dejar de considerar a Iván artífice de forma indirecta de todas las desdichas transcurridas a lo largo de su vida. Por eso aunque se esforzó en quererlo no lo logró, pues el amor y el cariño son como el agua de la lluvia para las plantas en primer lugar porque llega sola sin buscarse , y en segundo lugar porque una falta de lluvia puede matar a una planta como a este caso le pasaba a Iván, que moría de forma lenta y agoniosa cada día que cruzaba sus ojos con los de su madre, al igual que ella también moría al mirarlo y ver en él aquellos ojos del mismo color azul intenso que de aquel hombre que un día la violó y destrozó su vida .El tiempo pasaba y como flor que se marchita y deja caer sus pétalos se le fue la vida a nuestra querida Lucía

que se suicidó por no poder aguantar la soporífera carga que Dios le impuso aquel 4 de septiembre hacía ya 10 años . Así nuestro antagonista quedó huérfano de madre y con padre en paradero desconocido, ante tal suceso fue dado al orfanato donde las monjas junto al padre Zacarías , que había sido su párroco de niño le cuidaron, no sin antes jurar ante la tumba de su difunta madre encontrar a su padre para hacerle pagar todo el daño que había causado a su familia trayéndole al mundo.

Sus años en aquel sitio destartalado, sucio y maloliente fueron no obstante los que con más cariño y mejor recordaría , pues allí cada niño parece comprender al otro y se establece un vínculo que quien no ha estado allí jamás podrá entender. Sobre todo se hizo amigo de Agus un muchacho de carácter fuerte de esas personas que daban todo por todos y que eran capaz de cualquier cosa que se propusieran ,rebelde pero con gran corazón no eran pocas las veces que era azotado por el látigo . Por otra parte el padre Zacarías se estaba convirtiendo en ese padre que nunca tuvo y añoraba desde niño , su explicaciones hicieron que adorara a eso que llamaban " Dios" , le explicó lo bueno y lo malo las cosas que debían hacerse y las que no, le contó cosas con las cuales soñaba en sus mejores sueños como los ángeles o un posible rencuentro con su madre en el cielo, a la vez que llegó a dominar sus pesadillas donde sentía como le abrasaba el culo un personaje sin rostro el cual muchas veces dudaba de si sería aquel Satanás del que le hablaban o su propio padre, o quien sabe quizás fueran la misma persona . Gracias a estas lecciones y a ser uno de los chavales mas fieles y disciplinados llegó a tener un alto cargo en la Inquisición a la temprana edad de 20 años , pero como todo alto cargo este le dio grandes responsabilidades , así su primera misión como inquisidor fue juzgar a su querido amigo Agus que había robado una cantidad tan atroz de dinero como eran 10.000 monedas de oro en aquella época, el sabía que iban a ir destinados a su hermano mayor que una vez cumplido los 18 años fue echado de aquel centro sin mayor beneficio que un hasta siempre. Entonces una tediosa lista de cosas se le pasaron por la cabeza, robar era el sexto de los mandamientos, su ordenanza no debía de pasar en vano, ni ser tomada a la ligera ya que cometer tal sacrilegio era una gran falta, por otro lado era cierto que el dinero lo necesitaba pero si Dios decidió que fuera huérfano y las cosas fueran así por algo sería quien era él al fin de cuentas Agus, más que un simple mortal para cambiar los destinos de nuestro aclamado señor , en ese momento entendió la gran falta que había cometido su amigo y con extrema dureza lo sentenció a muerte.

Su carrera siguió su curso hasta que un día envuelto por la nostalgia decidió volver al hogar donde nació, mientras visitaba aquel agosto y paupérrimo lugar, que era su antigua casa múltiples recuerdos pasaron por su ajetreada cabeza, nada tenía que ver este lugar con la ostentosa casa que ocupaba ahora, él se había convertido en la mano de Dios terrenal ya que Dios le había dado las virtudes de la paciencia y la obediencia entre muchas otras para poder alcanzar tal eslabón en la vida, habiendo conseguido ya ser un aclamado erudito. Cuando se disponía a marcharse tropezó, entonces se dio cuenta que una tabla de madera que estaba ligeramente levantada había sido la causante de su tropiezo, y por algún motivo quién sabe si por curiosidad, o tal vez por un motivo divino se acabo acercando a aquel tablón de madera para ver que se escondía debajo del mismo y cuando lo levantó encontró una carta que jamás pudo olvidar en vida.

Al día siguiente tras la indisposición de su querido Zacarías dio la misa, este lo observó desde un rincón enfermo y orgulloso de lo presto que avanzaba aquel muchacho del cual sentía gran regocijo, pero pronto su enfermedad hizo que no pudiera ver con nitidez como transcurría la misma y tuvo que ausentarse y volver a sus aposentos, Estaba tan exhausto que pronto acabo rendido ante el sueño hasta que unos golpes provenientes de las puerta le despertaron, al levantarse a abrir se encontró de bruces con su querido Iván que se le acercaba renqueante, pues aún le temblaban las piernas de dar su primera misa, el lo estrechó entre sus manos y le dio un fuerte abrazo, pero justo cuando Zacarías le dio la espada este agarró un jarrón y provocando un gran estruendo lo estrelló contra la cabeza del cura produciendo su muerte en el acto. Y es que el había jurado ante la tumba de su madre que acabaría con la vida de su padre y tras haber descubierto su identidad no le quedaba más remedio que cumplir con la misma. Sin oponerse, el mismo se entregó a los inquisidores contándoles el acto cometido y la sentencia no recibió más clemencia de la que él ya esperaba, le aplicarían el garrote vil al día siguiente, ese día ni las lagrimas quisieron hacer compañía a nuestro querido antagonista solo un pesado silencio presencio su último día donde no fue capaz ni de comer ni de beber

Mientras subía pensaba que ya no merecía la pena salvar su cuerpo pero al menos si su alma entonces una lucha en su interior empezó a producirse el había seguido unas series de normas que regía y había impuesto la Santa Iglesia leyes que a su parecer eran justas y buscaban

el bien común como no robarás, no matarás , el solo había intentado que se cumplieran, en eso había cimentado su existencia en intentar conseguir un mundo perfecto, el jamás faltó a un juramento y ahora precisamente iba a ser condenado por cumplir uno de los que había hecho y entonces lo comprendió los creyentes son buenas personas y con buenos ideales en su mayoría pero el poder puede llegar a corromper sobre todo en las más altas esferas y es cuando nos creemos más que el de abajo, cuando nos creemos jueces para poder juzgar sin ser juzgados sobre la vida de los demás , es entonces cuando el creyente se convierte en tirano y el mismo se había visto envuelto bajo el manto de sus efectos. En una ultima plegaria pidió por él y por todos los inquisidores pues realmente estaban tan cegados como él lo había estado, y justo entonces su cabeza se separó de su cuerpo siendo pasto de los cuervos

Diego Ortega